

TALLERES INFANTILES DE LITERATURA Y CREACION TEORIA Y PRACTICA.

Arnoldo Ramírez *

Cuando iniciamos el trabajo con el Taller de Literatura para niños, nadie colabora. "Ese es juego de niños, no llegarán a ninguna parte" me decían.

Días después —de eso hace ya 6 años—, el Taller Literario y de Creación se multiplicaba, se afianzaba, se afianza.

Funcionan tres talleres literarios con niños en Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia y se está entrenando a un grupo de maestros con miras a formar un semillero de 7 o más nuevos talleres. Además se está estudiando la posible integración artística con teatro infantil y taller de música para niños de la misma Universidad de Antioquia.

Destacados educadores de la Secretaría de Educación Departamental, mantienen contacto con el taller en aras de una mejor comprensión para la enseñanza de la lectura en sus escuelas, pues una de las metas fundamentales de éstos es fomentar el gusto por la lectura, lectura literaria, mística bien escasa en esta sociedad.

GENERALIDADES

En el prólogo a "Tres muchachos en la verja" Alga M. E., a quien citaré varias veces, afirma: "Los grandes escritores siempre nos presentan la complejidad de las relaciones de tal modo que nos permiten comprender con mayor amplitud el carácter y la grandeza

* Licenciado, Universidad de Antioquia. Autor de varios textos didácticos y de ensayos. Su cuento "Los Contrabandistas" fue distinguido como el mejor envío extranjero, en el II Concurso Laboral Iberoamericano de Cuento y Poesía, Chile, 1984. Coordinador de los Talleres de Literatura Infantil en Extensión Cultural y profesor de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Antioquia. Autor de una rica y extensa bibliografía sobre Literatura Infantil.

de sus pueblos" ⁽¹⁾. La buena literatura, la mejor, no tiene fronteras, ni destinatario específico.

Desde temprana edad se debe enseñar al niño el uso del lenguaje, la asunción del lenguaje como posibilidad de captar el mundo circundante.

Varios aspectos comprenden este paso inicial:

- El fortalecimiento del habla.
- La relación articulación, música, poesía.
- El uso del color, el papel, las gráficas.
- La búsqueda del cariño por la lectura.
- La iniciación en la escritura literaria.

Sobre estos puntos se hablará en toda la ponencia. Abundan las retahílas, nanas, los ritmos sonoros para estas primeras etapas; bástele al educador de niños mantener seleccionados y ensayados numerosos materiales.

Para la iniciación del niño en la literatura, lo primero que debe propiciarse es la lectura dramatizada de cuentos cortos, mejor todavía, el contar cuentos, previamente ensayados. El arte de contar cuentos exige especiales cuidados. Puede partirse del cuento literario, del cuento tradicional o del cuento folclórico, pues "cuando una cosa está bien escrita es tanto para niños pequeños como para niños viejos" decía O. J. Cardoso.

El trabajo del educador o del cuenta-cuentos es saber manejar el lenguaje oral con sus juegos tonales y dramatismo acorde con el contexto, lo mismo la extensión y el contenido según la edad.

Ana Pelegrín trae unas buenas recomendaciones para lograr buenos contadores de cuentos para niños de 3-6 años.

Resumo algunas partes de su trabajo en mis propias palabras:

- a. Leer varias veces el cuento.
- b. Ordenar y escribir un guión argumental.
- c. Tratar de visualizar los personajes.
- d. Memorizar las fórmulas verbales más sonoras.

1. Tres muchachos en la verja. -- La Habana: Ed. Gente Nueva. -- Notas, selección y prólogo de Alga Marina Elizagaray.

- e. Resaltar las sonoridades, articular, exclamar...
- f. Conferir mucha expresividad a la voz con diferencias tonales.
- g. Elegir bien y previamente el cuento a narrar.
- h. Decirlo en voz alta.
- i. Seleccionar espacio, ambiente, número de niños.
- j. Buscar la participación de ellos con sonidos, giros... para agu-
zar la memoria infantil, los cuales resumimos así:
 - Contar - escuchar
 - Retener - comprender
 - Repetir - contar⁽²⁾.

Taller Institucional, Taller Vocacional. Surge la inquietud de si el taller debe ir paralelo con la academia o si debe ser libre, vocacional.

Ambos son perfectamente válidos; lo que importa es que al-
guien los apoye decididamente.

En nuestro caso personal, los talleres actuales funcionan libre-
mente, vocacionalmente. Nacieron en la oficina de trabajo pero
pronto Extensión Cultural los prohió y se convirtieron en uno de
sus programas institucionales. Desde dos años atrás se venía tra-
bajando con un taller de adultos y decidimos abrir la otra vertiente
para crear los semilleros infantiles.

Son pues estos talleres libres, vocacionales y totalmente gra-
tuitos a nombre de la Universidad de Antioquia.

Los niños asisten por un deseo de estar, de participar en el
proceso que se les indicó en la entrevista y que les gustó. Una activi-
dad literaria y artística que voluntariamente han elegido.

A pesar de ser libres, los talleres ya ostentan dos libros, produc-
to de sus ejercicios literarios "Semillas de literatura 1 y 2" y va-
rios chicos tienen premios nacionales y uno internacional.

Por otro lado, los talleres también pueden y deben funcionar
insertos en la academia, con su estímulo, organización y apoyo.
Una buena interrelación sería muy provechosa. En nuestro medio
ha sido difícil que un maestro "experto en literatura infantil" se de-
dique a hacer literatura para niños desde la academia, medio que

2. PELEGRIN, Ana. La Aventura de Oír. -- Madrid : Ed. Cincel, 1982.

resulta más hostil que estimulante, por su manía culturista, correcionista, academicista, formalista.

¡No! Los maestros deben escribir, proponer textos o adaptarlos literariamente, "que se proporcione a los niños las oportunidades y medios para ejercitar al máximo la imaginación y la sensibilidad artísticas" —propone Eliseo Diego—, pero que se estimule también a los maestros-autores, a los escritores y artistas.

El cúmulo de actividades y de tareas ⁽³⁾ invaden de tal manera al niño, que no le dan margen para pensar, para crear, para recrearse con lenguaje creativo, elemento importantísimo en la cultura nacional y que parte de un cuidadoso ejercicio de despertar hábitos de lectura. Aquí se publica un libro con 2.000 ejemplares y a los 10 años no se ha vendido; ese mismo libro publicado en Cuba con edición de 40.000 ejemplares se agota en dos o tres meses.

Muchos niños del taller se retiran a mediados del año, cuando se está en la mejor etapa de la creación, del uso de su lenguaje en lo "literario", porque el tareísmo los acosa o tienen que "pagar tiempo" o pierden el año.

Parece ideal y ojalá se concretara, que cada kinder, escuela, colegio tuviera su taller de muchas disciplinas y su taller literario, desde luego.

Esta ponencia pretende ser, pues, un mínimo acercamiento a lo que es un taller y cómo funciona; es decir, a crear inquietudes en torno a ello.

Quiénes son admitidos al Taller de Literatura. Primero se hace la convocatoria pública para inscripciones (radio, prensa). En ella se anuncia el objetivo claro del taller.

Luego viene la entrevista personal, para detectar los intereses, aptitudes, afición por la lectura, deseo de escribir, dibujar, inventar, actuar. Se exige presentar alguna muestra personal.

Después se clasifican por edad y madurez intelectual para iniciar con grupos de diferente nivel y en días y horas diferentes (en nuestro caso de 6 a 9 años y de 10 a 12. Después vendría el taller juvenil).

Se privilegian, repetimos, que sean niños lectores, gomosos lectores como mínimo.

3. Véase nuestra ponencia "Acerca de los Talleres de Literatura Infantil" para XI Congreso Nal. de Profesores de Lingüística y Literatura. -- Bucaramanga, 1986.

Cuando el niño logra este hermoso hábito, mucha parte de la labor está salvada.

Entremos, pues, en concreto al quehacer de los talleres, sus principios fundamentales, su mecánica.

TEORIA Y METODOLOGIA

Análisis y sugerencias: Me refiero al papel de los talleres de lengua y creación literaria al margen de la escuela. Esta modalidad poco usual en Colombia tiene muchos cultores en otros países.

Empecemos por hacer algunas precisiones. La literatura para niños y jóvenes es muy rica pero de discutible calidad. En realidad escribir para estas edades no es tan sencillo como lo vio Máximo Gorki impulsor de la mayor editorial de libros para niños en el mundo; y Belinski afirmaba: "escritor infantil se debe nacer".

Pienso que antes de hacer literatura infantil se debe escribir mucho, hacer experiencias. Esta exige mucho cuidado y serias responsabilidades puesto que en principio el destinatario es un lector típico, el niño. La literatura de adultos para niños supone un lector típico así el adulto se lucre de ella. Esta informa y forma; inculca valores morales, estéticos y culturales; sensibiliza al niño ante "la belleza y el respeto por la vida y la naturaleza" sacándolo lentamente de ciertas tendencias violentas como jugar a los policías, matar pajaritos, o herir al compañero". Urge que esta literatura sea de nobles valores, poética, humorística, realista y con mucha fantasía.

Muchos tratadistas en sus conferencias hacen erudita exposición de la clásica literatura infantil y hasta de sus descubrimientos psicoanalíticos en ella... pocos en verdad plantean el cómo abordar un texto para niños. En Colombia no existen tratados sobre esta modalidad de abarcar la literatura creativa desde la infancia y viajar con ellos, largo rato, a través de la literatura.

Quiero contar a los interesados en esta vertiente, mis experiencias con talleres y proponer algunas posibilidades metodológicas sobre todo para niños de segunda infancia y preadolescencia, es decir, 6-9 y de 10-12 años.

Como en casi todos los países del mundo, hay en Colombia escritores de literatura para niños y nunca se habla de la "Literatura de los niños", hecha por ellos, así sea entre comillas.

Una de las mayores dificultades de nuestra cultura es el libro.

En las escuelas no hay libros, o muy escasos y son costosos para comprarlos. Enka de Colombia viene proporcionando una bienal de relato para niños y jóvenes en Medellín, estímulo que ha despertado el interés de muchos escritores. Pero éstos como tantos otros libros de temática infantil son desconocidos por el primer destinatario de ellos, los niños. Pareciera que los libros infantiles son de adultos para adultos.

Mientras los niños colombianos no puedan leer lo que les venga en gana y encontrar libros en todas las escuelas y comprarlos a bajo precio, estarán marginados de la cultura; el libro es producto exótico que impacta por el colorido y se dispara en el mercado.

La escuela nuestra es aculturadora y academicista; es correccionista, teórica y casi dogmática. Más aún, no despierta intereses en la niñez, carece de vivencias, de sabor práctico, de integración cultural espontánea. A no ser que por cultura se entiendan las costosas actividades para recolectar ahorros para los mamarrachos del día de los niños que ya muchos adultos empiezan a imitar.

La escuela no puede generar textos, ni siquiera comprarlos. Por esta nefasta escasez, ella recurre al pizarrón, a la recitación, al teorismo, al tareísmo.

Objetivos de los talleres: En ciertos grados de la enseñanza primaria la actividad del lenguaje empieza a ceder terreno a una lectura-escritura de textos muertos que el chico debe memorizar.

Los talleres de lengua y creación literaria se plantean como una salida práctica y quizás halagüeña en la actividad lingüística tan fundamental en la niñez. Es práctica oral-escrita, lengua-literatura que llega a los intereses del niño, lo despierta, agudiza su imaginación y asume claramente su lenguaje para que pueda aprehender mejor la realidad, es decir descubrir su mundo circundante. Propenden pues a rescatar el lenguaje mediante un uso oral-gráfico-escrito, de intención literaria. Despiertan interés por el juego con la palabra con los motivos que lo acercan al lenguaje; buscan relacionar el lenguaje con el mundo que lo rodea y fortalecer su imaginación y a que fantasee. Esto debe aprovecharlo el niño antes de llegar a la muerta gramática y el correccionismo que forma niños "formales" y semi-cultos.

Con el dibujo y el lenguaje el niño descubre el mundo, se relaciona con él, lo construye, lo domina. El niño se encultura leyendo, y si gusta de ello, lejos podrá llegar. Nuestra propuesta consiste en aprovechar la rica fantasía infantil, canalizarla por vía de la literatura y el arte, sería una lúdica creativa.

Antes de que la cultura de uso lo condicione, debe aprovecharse al máximo su niñez con la literatura oral, esa abuela olvidada que soñaba, reía y contaba mil y un relatos cerca al fogón, y al lado de la cama del infante. Mal va nuestra niñez con la inmensa oleada de bellezas que le plantea el consumismo y la televisión, encantos fatuos que harto alienan.

Queremos en fin, conducir al niño por la senda del lenguaje literario oral y escrito. Estimular su imaginación creadora, despertar ideas, sonoridades, ritmos, imágenes plásticas, riqueza verbal, y también llevarlo a fantasear con las palabras, ya hablando, ya escribiendo.

Propende el taller a que el niño pueda:

- Hablar con propiedad y soltura.
- Hablar bien en forma medianamente culta.
- Escribir con claridad y alguna propiedad.
- Construir diálogos, relatos, poesías, cuentos, aventuras, de acuerdo con su gusto y capacidad.
- Ilustrar sus propios escritos.
- Leer con propiedad, entender y saber explicar relatos folclóricos nacionales, latinoamericanos y universales infantiles.
- Usar libremente su fantasía y ayudarlo a que elabore sus propias vivencias por escrito.

Allí se aprende trabajando, haciendo lentamente según la idea de Piaget. Sus actividades van más allá de la academia, intentan una respuesta a los tediosos programas y buscan estimular a aquéllos que les gusta definirse por una vocación literaria. Se pretende la creación literaria, formando primero lectores, luego haciendo seguir el lenguaje artístico, jugando, gozando, viviéndolo.

Tanto la literatura como la música, la pintura y el teatro se pueden integrar y afianzar gradualmente para crear un ambiente artístico propicio. Con enseñanza en el trabajo directo —parecido al ideario de Jesualdo y Freinet— se podrá acceder pronto a un lenguaje literario y transformar en favor de la niñez, ese papel de espectador, de oyente pasivo en el de actor y sujeto y ojalá coautor de sus propios textos como algunos de nuestros talleristas ya lo vienen haciendo.

Aquí me parece oportuno introducir un nuevo elemento. El de la posibilidad de la integración literaria-musical-teatral en el trabajo con los niños.

Debe esforzarse la idea del cuento musicalizado; debiendo seleccionar previamente tanto el texto como el cuento.

Tanto la música como la dramaturgia aportan los matices del lenguaje sonoro. No se trata de una cortina musical como la del poema, se trata de una interpretación y adecuación del objeto artístico que eduque a'egremente, íntegramente al niño.

Ahí están las fuentes, sugiere G. Guerra:

- Los cuentos folclóricos y cuentos infantiles de autores colombianos.
- Narraciones de textos latinoamericanos, incluso recurriendo a su lengua autóctona y a los instrumentos musicales.
- Creación de materiales literarios con orientación musical.
- Invención de cuentos con posterior dramatización y montaje teatral.
- Extracción o identificación de animales, personajes, instrumentos para lograr educación de la escucha.
- Elaboración de textos para ser cantados o recitados o dramatizados, con notación musical.

Para ello basta la integración con expertos en la otra fase artística y que deseen un trabajo integrado. El niño sale visiblemente ganador.

METODOLOGIA Y ACTIVIDADES

En cuanto a metodología

- Varias actividades motivadoras y de expresión.
- Preparación anticipada de las sesiones de trabajo así sean temáticas, orales o de simple conversación.
- Cada sesión debe tener una finalidad concreta.
- La improvisación también es una sesión pensada.
- Si la sesión del taller es larga, debe dividirse en temas diferentes para hacerla grata.
- Se entiende que a pesar de ser un taller libre debe tener guías muy concretas.
- Se entrevista a los chicos para detectar aptitudes, fluidez, dificultades lingüísticas y decidir su ubicación.

- Los talleres funcionan con grupos de 12 a 15 personas y con edades más o menos homogéneas. Por ejemplo un taller para lengua oral puede abarcar toda la primera infancia: 3-6 años. Otro para segunda infancia de 6-9 años con lengua oral, lectura y escritura. Otro para 10-12 años con lectura, escritura y análisis literario.
- El ambiente más propicio deberá ser la biblioteca o un salón parecido con decoración, ambientación musical, libros, revistas, buenas mesas de trabajo y silencio.
- Debe disponerse de metodología adecuada y tiempo para asesorar individualmente en cuanto a problemas de índole oral, corrección de giros, dudas, estímulos, explicaciones...
- Debe sugerirse muchos temas para aguzar la imaginación creadora e iniciar con ellos uno cualquiera.
- Es bien útil la creación colectiva. Debe aprovecharse.
- Si el taller funciona con dos sesiones: una puede ser de lectura o charla sobre algún tema y otra discusión abierta o elaboración e ilustración de textos. Otras pueden ser: lectura y análisis de un cuento, dramatización en la segunda sesión.
- Debe estimularse la lectura con textos cortos; llevar material para que ellos lean y proponer un texto para ser trabajado en el próximo taller.
- A la par con lecturas de la clásica literatura infantil, deben investigarse y tener a la mano textos de la literatura infantil nacional y latinoamericana. En lo nacional el coordinador debe inculcar valores, mitos, leyendas, folclor de su país.
- Un cuento, una poesía pueden dinamizarse en varias facetas: lectura, explicación, ilustración, reconstrucción, dramatización, musicalización.
- El uso de filminas, títeres y el cine cultural son de gran ayuda.
- Debe estimularse al máximo la creación. Creación libre, interpretaciones, reconstrucciones, temas para desarrollar, etc.
- Sesiones de lectura y estímulo a los trabajos de los pequeños con grado escolar cercano⁽⁴⁾.

4. Consúltese al respecto: Elizagaray, Alga Marina. La iniciación del niño en la literatura. La Habana : Ed. Orbe. 1979.

En cuanto al Coordinador

El coordinador debe conocer poética, literatura infantil y psicología de estas edades. Debe ser versado —ojalá escritor— en esta modalidad.

La gran labor del coordinador de un taller está en fomentar la lectura, despertar sensibilidad y tender a preferir materiales escritos de alguna calidad.

a. Actividades para la primera infancia:

Perceptivas, plásticas, lúdicas, asociativas, imaginativas como:

- Dialogar, contar chistes, presentarse, improvisar, decir poesías, contar sueños, relatos, cuentos oídos, adivinanzas, dramatizaciones cortas, musicalizaciones de poetas y cuentos.

En estas edades se enfatizará mucho en el desarrollo de la lengua oral, se leerá mucho relato corto de buena calidad y se aprovechará para el manejo adecuado de la lengua, ya lo dijimos.

- Ilustraciones de materiales leídos, oídos, inventados, concursos internos.

b. Actividades para la segunda infancia y preadolescencia:

- Mucha observación, desarrollo de la imaginación a través de fantasías libres, temas folclóricos, mitos populares, personajes típicos, descripción de conflictos entre personajes, personajes heroicos, descripción de lugares, entrevistas en forma oral.

- Escritura de diálogos personales, animadores, entrevistas, relatos, cuentos, poesías según lo anterior.

- Ilustraciones de cuentos, poesías, aventuras...

- Dramatizaciones, musicalización de poemas, cuentos.

- Elección de argumentos, composición, ilustración.

- Iniciación de cuentos, final de cuentos, personajes del cuento, desarrollo total del cuento.

- Temas para cuentos, títulos, desarrollo del cuento.

- Invención de personajes, lugares, descripción.

- Ilustración de temas leídos o de otros.

- Resúmenes, interpretaciones, ilustraciones.

- Trabajos en vocabulario.

- Dramatización de cuentos, guiones para dramatizar.
- Revisión de secuencias espacio-temporales.
- Lectura de novela corta de acuerdo con las edades.
- Fomento de la discusión analítica. Concursos.
- Foros, debates sobre cine y filminas o sobre temas varios.

Para terminar, presento algunas de las conclusiones del Congreso Internacional de Literatura en Español para niños, reunido en México en 1979 "Año Internacional del Niño".

- Promover el hábito de la lectura para que se convierta en un verdadero proceso liberador al desarrollar en el niño una actitud crítica y actitud creadora...
- Otorgar a la literatura para niños en todas sus modalidades el mismo interés que a los demás libros para niños.
- Crear centros de documentación en literatura infantil.
- Estimular a los creadores de esta literatura en premios, concursos, talleres, becas...
- Recopilar y difundir la tradición oral nacional y latinoamericana.
- Crear redes de servicio bibliotecario.
- Hacer cursos de capacitación.
- Crear asignaturas de literatura infantil para maestros en las universidades, bibliotecas u otras entidades.

* * *

Esta ponencia, más que una teoría es un recorrido por las experiencias directas con los talleres que he logrado en Medellín y los ciclos de entrenamiento impartidos en otras ciudades; es además una guía muy sencilla para aquéllos que desean iniciar un trabajo literario con pequeños. Son 5 años de práctica continuada y sin embargo vemos que hay mucho por hacer.

Sugiero mirar la colección "Semillas de Literatura", Ed. Extensión Cultural. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Suspendo aquí y hacemos un taller literario como de niños.